

**Entre lo Apolíneo y lo Dionisiaco:
naturaleza de las interacciones
adulto-niño en la vida cotidiana**

Corrales Mejía, María Cristina.

Entre lo Apolíneo y lo Dionisiaco: naturaleza de las interacciones adulto-niño en la vida cotidiana / María Cristina Corrales Mejía. – 1a ed. – Bogotá: Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano, 2015.

84 p.: ilustraciones; 16 X 24 cm – 4,8 MB.
Incluye referencias bibliográficas: pp. 79-81.

ISBN: 978-958-8045-28-3 (impreso).

ISBN: 978-958-8045-29-0 (digital).

1. Niños y adultos – Colombia. 2. Derechos de los niños. 3. Desarrollo infantil. 4. I. Corrales Mejía, María Cristina.

CDD 305.231 ed.21

C823

Catalogación de la publicación – Fundación Centro Internacional de Educación y Desarrollo Humano 2014. Centro de documentación sede Bogotá.

Entre lo Apolíneo y lo Dionisiaco: naturaleza de las interacciones adulto-niño en la vida cotidiana

María Cristina Corrales Mejía

Prólogo: Juan Carlos Garzón Rodríguez



**Entre lo Apolíneo y lo Dionisiaco:
naturaleza de las interacciones
adulto-niño en la vida cotidiana**

**ISBN: 978-958-8045-28-3 (impreso)
ISBN: 978-958-8045-29-0 (digital)
Primera edición 2015**

Evaluación: Octubre 2014

Aprobación: Noviembre 2014

Autor

© María Cristina Corrales Mejía

Prólogo

Juan Carlos Garzón Rodríguez

**Reservados todos los derechos
Prohibida la reproducción total o
parcial de esta obra**

**©Fundación Centro Internacional
de Educación y Desarrollo Humano
CINDE**

Calle 93 # 45 A 31 - Barrio La Castellana
Bogotá, Colombia.

PBX: (571) 745 1717

www.cinde.org.co

Alejandro Acosta Ayerbe

Director General

Alfonso Sánchez

Director Regional Bogotá

Sara Victoria Alvarado

Directora Regional Manizales

Ofelia Roldán

Directora Regional Medellín

Alba Lucía Bernal Cerquera

Editora

Martha Méndez Peña

Corrección de estilo

Johny Adrián Díaz Espitia

**Portada, diseño editorial y
diagramación**

Impresión

Javegraf

Bogotá, Colombia

*Bajo la magia de lo dionisiaco no sólo se renueva la alianza entre los seres humanos:
también la naturaleza enajenada, hostil o subyugada celebra
su fiesta de reconciliación con su hijo perdido, el hombre. De manera espontánea ofrece la tierra
sus dones, y pacíficamente
se acercan los animales rapaces de las rocas y del desierto*

Friedrich Nietzsche

El nacimiento de la tragedia (2009)



*A mi familia, mi eterno retorno:
Marianna, José David, Diego y Luz Stella*



Contenido

Prólogo	11
Preámbulo	13
Introducción	17
Capítulo 1	21
La comprensión occidental de las relaciones adulto-niño desde los antagonismos entre el mito griego Apolo-Dionisio	
Capítulo 2	43
La sociedad contemporánea: una posibilidad para el eterno retorno de Dionisio	
Capítulo 3	69
El reencuentro entre Apolo y Dionisio: resignificación de las relaciones adulto-niño en la vida cotidiana	
Referencias bibliográficas	79



Prólogo

Podríamos decir que uno de los fenómenos que caracteriza a las sociedades occidentales es el interés político por la infancia y el reconocimiento de los niños y las niñas como actores sociales de primer orden. No obstante, este interés político devela, así mismo, las profundas contradicciones de nuestras sociedades. De este modo, el reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos de derechos no puede dejar de leerse en las coordenadas de la profunda crisis ecológica, de la alta inestabilidad de los mercados financieros, de la incertidumbre propia de sociedades que, en términos de Ulrich Beck, se definen por recibir los efectos de su propio proceso de modernización. Estamos, según este autor, frente a una segunda modernización que se caracteriza por el imperativo de gestionar los resultados del proceso de industrialización propio de la primera modernización.

En este contexto, los derechos de los niños y las niñas corren contra galope de la seria amenaza, que reconocemos hoy, de una profunda transformación de las condiciones de vida sobre el planeta. Así, mientras nuestras sociedades buscan por un lado el reconocimiento pleno de los derechos de los niños y las niñas, al mismo tiempo se encuentran con un límite constitutivo para su desarrollo. De manera paradójica, buscamos garantizar los derechos de los niños y las niñas en un contexto en el cual el desarrollo, como consigna y horizonte de la vida social, se encuentra seriamente cuestionado. Y surge de esta mirada la pregunta por el modo en que podemos pensar la garantía universal de los derechos de los niños y las niñas cuando, precisamente, la sociedad en su conjunto se encuentra con el límite de su propia capacidad para perdurar.

De este modo, nos encontramos con la idea, ya expresada por Bustelo, de que el reconocimiento de los niños y las niñas como sujetos de derechos debe ser leído en clave de reproducción del orden social, como un mecanismo que en realidad los escinde entre aquellos que se encuentran integrados en el orden social, y aquellos a quienes deben garantizarse sus derechos pero que, en lo esencial, se

encuentran precisamente condenados a permanecer en los márgenes del orden social. En este sentido, para Bustelo la infancia, en realidad, es segmentada por la estructura social, en aquella infancia que es reconocida en su carácter de *zoe*, es decir, de nuda vida, esto es, de vida que se reduce a su simple condición de viviente, y aquella infancia que puede acceder al *bios*, esto es, al entramado mismo de la vida social que, no obstante, se define por el capital como ordenador de las interacciones y formas de relación y reconocimiento entre los actores sociales.

Así, tenemos al menos dos infancias. Una que se debate entre la vida y la muerte permanente y otra que vive, pero sobre la base de ver emplazada su vida en la lógica del capital. Y el planteamiento de los niños y las niñas como sujetos de derechos al parecer, se ven atrapados en medio de estas dos posibilidades.

Pensar, entonces, en la infancia como aquella construcción social e histórica que tiene lugar en las tensiones entre lo apolíneo y lo dionisiaco, invitación que realiza María Cristina Corrales con su libro, constituye, en este momento histórico, una reflexión que nos lleva a pensar que, sin saberlo, hemos pretendido forjar la infancia en continuidad con nuestra mirada apolínea del mundo, perdiendo de vista la potencia instituyente de lo dionisiaco. O, como lo plantea Bustelo, hemos perdido de perspectiva, que con la infancia se nos promete un acontecimiento, el de un otro inicio para todos, y no solo para los niños y las niñas. Pensar la ciudadanía de los niños y las niñas, lo cual apunta a avizorar otro mundo posible y no simplemente a “repetir” el mundo dado tal y como lo conocemos, constituye no un llamado a incluir a la infancia en nuestra realidad, sino a recuperar nuestra propia infancia y, con ello, recrear y colocar, delante de nosotros la propia infancia del mundo.

Podemos afirmar, con María Cristina, que nuestro mundo se ha estructurado sobre la base de darle a lo apolíneo un lugar preeminente, relegando en la mayor medida posible a lo dionisiaco. Sin embargo, Apolo y Dionisio son dos fuerzas constituyentes de la vida que en su tensión permanente la crean. Y, justo aquí, la hermenéutica del mito de Apolo y Dionisio como metáfora de comprensión de la infancia encuentra su mayor contenido y posibilidad: lo que somos, lo apolíneo, se ha constituido en la instancia desde la cual nos relacionamos con los niños y las niñas y los configuramos como sujetos que devienen en nuestra propia vida. ¿Qué pasa si nos permitimos devenir en la potencia dionisiaca que trae consigo la infancia?

Juan Carlos Garzón Rodríguez

Preámbulo

*Por muchos caminos diferentes y
de múltiples modos llegué yo a mi verdad;
no por una única escala ascendí hasta la altura
desde donde mis ojos recorren el mundo.*

Friedrich Nietzsche
Así habló Zaratustra (2012)

Fruto de una investigación de orden documental surge la presente obra, en la que se recogen los intereses de su autora, enfocados a profundizar las realidades concernientes a las infancias en sus contextos históricos, sociales y culturales, mediadas por las interacciones adulto-niño y las creencias que en ellas subyacen. Las creencias a modo de preceptores de las vivencias del hombre, que suponen una compleja relación entre su yo y el mundo, al tiempo que se van configurando uno a otro en un espacio inagotable de comprensiones y sentidos de la realidad que los incumbe.

Es así como, después de emprender un camino de lecturas, disertaciones, e incluso desconciertos con respecto a la forma de abordar la temática, se redescubren los mitos de Apolo y de Dionisio, a través de cuyas epopeyas los griegos relatan dos maneras distintas de concebir el mundo y que dadas sus características particulares, se convierten en la alusión central de este libro, para asemejar las cosmovisiones que poseen el niño y el adulto; los mitos apolíneo y dionisiaco, son entonces interpretados, a la luz de una nueva narrativa que sirve como explicación para develar intenciones, significados, conexiones y contextos de las relaciones entre los dos.

Es en estos mitos donde ha tenido cabida esta analogía, pues lo que se tratará será una inteligibilidad de sus leyendas y de las concepciones que con base en ellas se han ido forjando en la humanidad, a modo de pasado reapropiado en la comprensión. Comprender no significa aceptar sin más el conocimiento esta-

blecido, sino desentrañar originariamente lo que se comprende en términos de la situación más propia y bajo el prisma de esa misma situación.

Teniendo en cuenta lo anterior, se hace necesario realizar unas consideraciones generales acerca del desarrollo de este libro, para orientar las claves de su lectura y entendimiento: la ruta metodológica y el marco de referencia recoge elementos filosóficos de trasfondo histórico y cultural, que hacen pensar acerca de la manera en que se han venido estableciendo las relaciones entre los adultos y los niños, a partir de la siguiente pregunta: ¿Cómo han incidido las concepciones epistémicas desde lo apolíneo y lo dionisiaco, en la construcción de las interacciones en la vida cotidiana adulto-niño?

Se considera por lo tanto la hipótesis de que la racionalidad “Apolineocéntrica”¹ de Occidente se corresponde con la mirada adultocéntrica del mundo, marginando la dimensión y manifestación del niño y de la infancia, como expresión dionisiaca en la vida y en las dinámicas sociales.

Consecuentemente, el objetivo general de esta propuesta, es interpretar los fenómenos y manifestaciones de las concepciones epistémicas desde lo apolíneo y lo dionisiaco en la construcción de las interacciones en la vida cotidiana adulto-niño. De él se desprenden los empeños por descubrir la manera como, desde la Antigüedad hasta la Modernidad, se ha venido formando el pensamiento occidental sobre el que se fundamentan estas relaciones; analizar sus posibilidades emergentes en el marco de la sociedad contemporánea y finalmente sugerir alternativas para la integración de estas dos concepciones epistémicas, en beneficio de la construcción de relaciones recíprocas entre adultos y niños.

En este sentido, se entenderán las interacciones como las relaciones entre los sujetos y los grupos sociales y etarios; el adulto como representante de su unidad básica y la intervención de la institucionalidad, mientras que el niño como alegoría de la infancia en general; la infancia a su vez distinguida como la condición común al conjunto de individuos que se encuentran por debajo de una determinada edad, construida socialmente frente al hecho de ser niño o niña, en un momento histórico y en una sociedad determinados (Gaitán, 2006).

Como marco de referencia principal y conductor, se asume la interpretación nietzscheana del mito griego relacionado con Apolo y Dionisio que permea la obra del filósofo alemán en varios de sus textos, fundamentalmente en *El nacimiento de*

1. Término acuñado en este texto para indicar la cosmovisión adulta, caracterizada por la centralidad de la racionalidad apolínea en la construcción del mundo y de la realidad occidental, que ha dejado marginada la visión y comprensión del mundo de y desde la infancia.

la tragedia y en *El ocaso de los ídolos*, por cuanto este pensador se ha convertido en el oráculo más reciente para mostrar cómo en la tragedia, que es la propia vida, convergen dos fuerzas, la apolínea y la dionisiaca, formas distintas pero complementarias e irreductibles de comprender las tensiones de la experiencia vital y sus modos de expresión de la voluntad y de transformación de la realidad, cimentada en la “transvaloración de todos los valores”.

Así mismo, la construcción hermenéutica que inspira este trabajo intentará rescatar desde esta comprensión nietzscheana, los modos como los griegos concibieron y manifestaron el mundo a través de los mitos de Apolo y Dionisio; concepciones y manifestaciones que perduran hasta nuestro días y a través de las cuales se despejan posibilidades de discernimiento de las actitudes humanas que han mediado las tensiones y dinámicas que se entretienen en las interacciones cotidianas entre niños y adultos.

Desde las provisiones propias de esta construcción y el influjo nietzscheano, se acepta que el mundo no está constituido por hechos, sino tan solo por interpretaciones, por las necesidades vitales del ser humano que a su vez figuran cargadas de historia y de lenguaje, de manera que lo que parece un objeto es el resultado de interpretaciones de las cuales solo en mínima parte se es consciente (Ferraris, 1998). Así, las relaciones entre adultos y niños forman parte de esta historia y de este lenguaje, no como un hecho acabado y objetivado, sino como una realidad en continuo cambio que requiere una permanente interpretación y contextualización.

En esta dinámica, las propuestas del filósofo alemán se pondrán en permanente diálogo con las indagaciones y análisis de autores como Phillippe Ariès, Buenaventura Delgado, Eduardo Bustelo, Sandra Carli, Valeria Llobet, Cristina Corea, Michel Foucault, Gilles Deleuze, Mariano Narodowski, entre otros, que realizan aportes relevantes para el debate y discernimiento actual de las diferentes situaciones por las que atraviesan los niños, en concurso con la actuación de los adultos que representan las instituciones sociales convocadas alrededor de la infancia, todo esto con la intención de realizar una producción académica que permita repensar y problematizar la real participación social de los niños desde su génesis en las relaciones con los adultos.



Introducción

Yo no creería más que en un dios que supiese bailar.

Friedrich Nietzsche

Así habló Zaratustra (2012)

Este libro sostiene que las interacciones entre los adultos y los niños han estado mediadas por la cosmovisión heredada del mundo griego, fundamentalmente como lo sugiere Nietzsche (2010), por la visión del “Ojo ciclópeo de Sócrates”, quien posiciona la razón, el logos, personificado en el mito del dios Apolo, en el más alto rango del legado de una perspectiva reflexiva y teórica de la vida y del hombre. Visión que a lo largo de la historia se ha constituido en el elemento fundante para la comprensión y construcción epistémica del mundo occidental, ocultando “lo natural, el juego, el instinto primaveral”, que simboliza el mito del dios Dionisio.

Sin fantasía, imaginación, creatividad e intuición no hay sueños, ni fuerza vital, ni entusiasmo, ni infancia, ni niños, ni mitos para explicarnos el mundo: orígenes, causas, desarrollos o entendimientos sobre las diversas situaciones de la vida individual y social. En consecuencia, es resultado de esta fantasía e imaginación ingenua el que en este texto se retomen los mitos de los dos dioses, para hacer desde ellos un discernimiento acerca de las interacciones entre niños y adultos.

Se caminará entonces con equipaje ligero, autónomo, si se quiere particular, al fin de cuentas frágil, que no obstante, llevará a buen puerto. La beligerancia y la armadura, la guerra y la fuerza han quedado, para este caso, condenadas a su propia extinción, en espera del rescate sensible y emocional de la auténtica fuerza de lo humano. Las pretensiones de restablecer el orden permanecen en la orilla, mientras la comprensión sigue navegando por los deseos y pasiones que alimentan y sostienen la inquietud de esta propuesta que se articula en tres capítulos.

El primero, La comprensión occidental de las relaciones adulto-niño desde los antagonismos entre el mito griego Apolo-Dionisio, mostrará el contexto partiendo del principio y la simbología del mito y explicará brevemente su presencia desde los momentos históricos por los que transcurrió la humanidad hasta la Modernidad, en los cuales se establecieron unas construcciones epistémicas y unos valores particulares en torno a la concepción de la infancia, que se traslucen en la manera cómo se han suscitado las relaciones adulto-niño, sus continuos, tensiones y virajes, en las diferentes épocas.

Bajo este panorama, en el segundo capítulo, La sociedad contemporánea: una posibilidad para el eterno retorno de Dionisio, se argumenta la emergencia de las nuevas narrativas y discursos en la sociedad actual, que obligan a repensar al hombre desde su esencia misma, dándole la probabilidad de recobrar el éxtasis de la vida y con ello el retorno del espíritu dionisíaco que cuestiona la visión apolineocéntrica hasta ahora predominante.

Como resultado de lo anterior, se generan otros discursos hacia la infancia, desde los ámbitos jurídico, político y social, los cuales se enmarcan dentro de las propuestas de la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN) y el reconocimiento de las diferentes condiciones en que se desarrolla y, por consiguiente, la declaración no de una única infancia, sino de múltiples infancias que se visibilizan en la realidad social y en lo social de la realidad.

Se considera en este capítulo cómo las infancias contemporáneas ponen en crisis a la infancia de la modernidad, lo que implica analizar las teleologías y dogmas de las instituciones tradicionales (el Estado, la Familia y la Escuela), en concurso con la consolidación de los recientes avances en las tecnologías de la información y comunicación TIC y las tecnologías del aprendizaje y el conocimiento TAC, dentro de una sociedad capitalista, que instaaura distintas configuraciones de subjetividades e identidades, bajo estructuras de racionalidad y poder que involucran directamente a los niños.

En el tercer capítulo, El reencuentro entre Apolo y Dionisio: resignificación de las relaciones adulto-niño, a manera de conclusión y aporte, se aboga desde la disertación nietzscheana por la integración de la visión apolínea y dionisíaca que promueve la vida a través de la transmutación de las creencias y valores absolutos, en sintonía con el *eterno retorno* y con la *voluntad de poder*, dando como resultado un nuevo hombre que entraña al niño para relacionarse de una manera renovada con él; este niño, ejemplo perfecto de *superhombre*, que ama la vida y disfruta plenamente de ella, será quien en adelante oriente el sentido de las relaciones adulto-niño y por consiguiente la construcción de relaciones simétricas y recíprocas entre los dos.



Dibujo: Marianna Pérez C. 4 años. 2001.
Técnica: crayola.